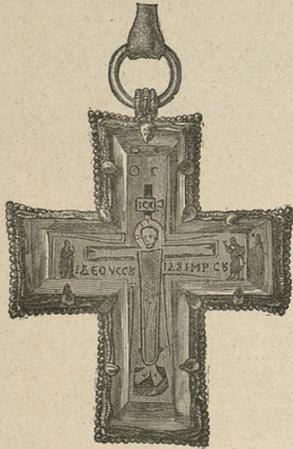


de Camerino, informó de sus gentes quién era el hombre que él había visto luchar tan valerosamente en la batalla, y habiéndole respondido que á nadie habían visto luchar con tanto valor como él, repuso: «No por cierto; he visto á uno que se portó mejor que yo y siempre que uno de los enemigos me tomó por blanco, me protegió este esforzado campeón con su escudo.» Cuando el duque llegó á Espoletto, donde descansa el venerado cadáver del obispo Sabino en la iglesia de este santo diácono, preguntó á quién pertenecía tan imponente edificio, á lo cual le contestaron los creyentes que allí descansaba el mártir Sabino, cuyo auxilio invocan los cristianos siempre que marchan contra sus enemigos. A esto contestó Ariulfo, que todavía era pagano: «¿Y será posible que un muerto acuda al auxilio de un vivo?» Dicho esto se apeó del caballo y entró en la iglesia para verla, y



Cruz del rey Adaloaldo, que la llevaba suspendida sobre el pecho; se conserva en el tesoro de la catedral de Monza

mientras los demás oraban, admiraba él los cuadros de la basílica; y al ver la imagen del santo mártir Sabino exclamó, y confirmó con un juramento, que así, y vestido de la misma manera, era el hombre que le había protegido en la batalla. Así se reconoció que había sido el santo mártir Sabino quien le había salvado (1). Después de la muerte de Ariulfo, los dos hijos de Faroaldo se disputaron el ducado, siendo vencedor el llamado Tendelapo, el cual mantuvo paz con Roma.»

Arichis de Benevento amenazó entonces la Sicilia, según dicen, á cuyo fin hubo de armar naturalmente unos cuantos buques; pero Gregorio le indujo á la paz, y quizás á hacerse cristiano, lo cual es dudoso (2).

En noviembre de 602 sucedió á Mauricio en el trono de Constantinopla el emperador Focas, que á principios de 603 reemplazó á Calinaco en el exarcado de Rávena con Smaragdo, que había sido ya otra vez exarca.

A fines de 602 dió á luz la reina Teodolinda en el palacio de Modicia un niño que recibió el nombre de Adaloaldo.

(1) Es decir, que el santo mártir protegió á un pagano bárbaro contra los católicos.

(2) Parece, en efecto, que por aquel tiempo iban á emprender los longobardos algo por mar contra los romanos y los bizantinos; pero no fueron directamente los longobardos quienes llevaron á cabo la empresa, sino los pisanos, que insuficientemente protegidos por los imperiales se habían puesto del lado del rey é iban á montar buques veleros (dromonas) para entregarse á la piratería; mas no consta en ninguna parte que realizaran este plan.

Después conquistó el rey Agilulfo el castillo de Monsilicis y en la Pascua siguiente (7 abril 603), Adaloaldo fué bautizado según el rito católico en la iglesia de San Juan de Modicia, siendo padrino *Secundus* de Trento; suceso trascendental y debido al papa Gregorio y á Teodolinda. El rey concertó un mes de tregua con Smaragdo, al cabo de cuyo tiempo, en el mes de julio, puso sitio á Cremona en unión con los eslavos que el kakan de los avaros le había enviado en virtud de su convenio de alianza, y en 20 de agosto tomó la ciudad y la arrasó completamente. También tomó á Mantua derribando sus murallas con arietes; concedió libre paso á la guarnición para retirarse á Rávena y en 13 de setiembre entró en la ciudad con los suyos. Entonces rindióse también el castillo de Bultumia (Valdoria) y al retirarse los imperiales incendiaron á su paso la pequeña ciudad de Brescila. En vista de estas ventajas alcanzadas por los longobardos, que iban acercándose en dirección de Rávena, solicitó Smaragdo un armisticio, que le fué concedido desde setiembre de 603 hasta 1.º de abril de 605. Con esto recuperaron su libertad la hija del rey, su esposo y sus hijos, á los cuales fué restituida toda su hacienda y se retiraron á Parma, donde la hija del rey murió poco después de un parto difícil. Durante este armisticio, á principios de marzo de 604, murió el enérgico defensor de Roma, el papa Gregorio Magno, siendo su sucesor Sabiniano (604 á 606).

En el mes de julio del año siguiente (605) fué sentado en el trono de los longobardos Adaloaldo, que á la sazón solo tenía dos años de edad. Celebróse la ceremonia en el circo de Milan, en presencia de su padre el rey Agilulfo y de los embajadores de Teodeberto, rey de los francos. Al mismo tiempo Adaloaldo fué desposado con la hija del rey Teodeberto y se celebró una paz perpétua entre los longobardos y los francos. Con esto creyó Agilulfo evitar toda guerra de sucesión para cuando él muriera.

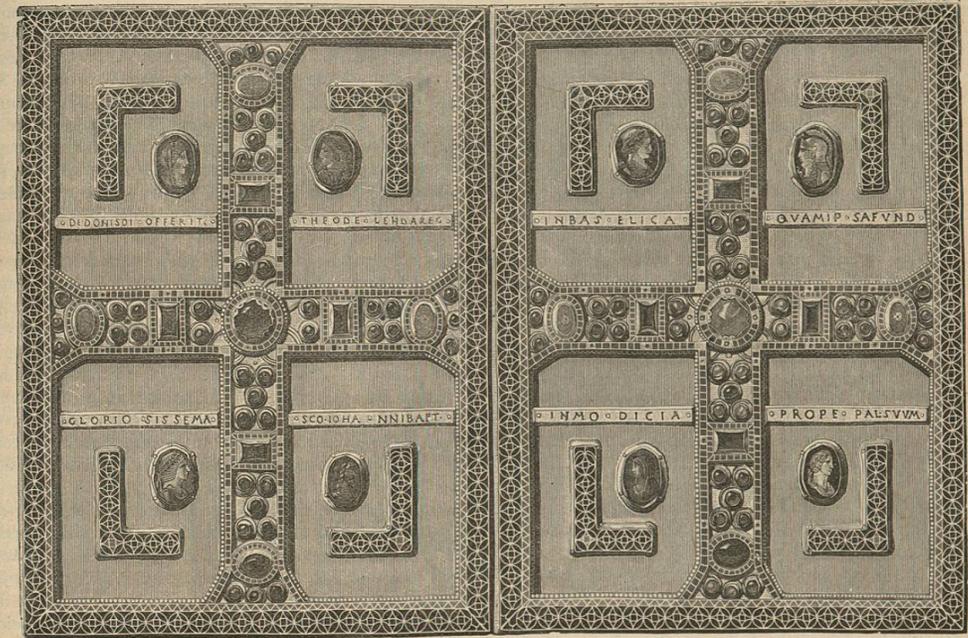
En 1.º de abril de 605 estalló nuevamente la guerra y los longobardos conquistaron las ciudades Bagnorea y Orvieto en Toscana. En noviembre de 605 compró Smaragdo por doce mil sueldos otro armisticio por un año, pasado el cual fué prorrogado por tres años mas (hasta noviembre de 609); pues el exarca se mantuvo estrictamente á la defensiva, pero fortificó á Argenta y Ferrara. Agilulfo, habiendo rechazado con buen éxito los ataques de los imperiales, se ocupó en el arreglo de los asuntos interiores de su reino. Después de la muerte del patriarca Severo fué elegido en su lugar el abad Juan, con la aprobación del rey y del duque Gisulfo.

En otoño de 609, antes de expirar el armisticio, el rey Agilulfo envió á su notario Stabliciano á Constantinopla para concertar con el emperador Focas un armisticio por un año. Concertóse en efecto y el notario regresó con los embajadores del emperador, que llevaban presentes de su señor al rey Agilulfo. Focas fué destronado el 5 de octubre de 610 por Heraclio, el cual por medio de Smaragdo, consiguió prolongar el armisticio hasta 611 y luego por el sucesor de Smaragdo, Juan Semigio Thrax, hasta el año 612.

La razón de estos armisticios fué que tanto los bizantinos como los longobardos tenían que atender á otros asuntos mas apremiantes que sus luchas en Italia. Los primeros estaban ocupados con los persas en Asia, y Agilulfo comprendía cuán malos aliados eran los avaros y eslavos con los cuales se había asociado en la Istria. Los eslavos sometidos á los avaros quebrantaron la paz con los bizantinos y asolaron la Istria imperial y en seguida el mismo kakan avar invadió la Istria longobarda, pasando luego á los territorios de Venecia y Friul. Véase cómo Paulo, bien informado de las cosas referentes al Friul, por cuyo país se interesó particularmente, refiere los sucesos:

«Por aquel tiempo (611) el rey de los avaros, á quien ellos en su lengua llaman kakan, entró con innumerables hordas en el territorio veneciano. Gisulfo, duque de Friul, salió valientemente á su encuentro con todos los longobardos que pudo reunir; pero á pesar del mucho valor que desplegó con su pequeño número contra las fuerzas numerosísimas del enemigo, se vió luego rodeado por todas partes y pereció con casi todos los suyos. La esposa de Gisulfo, llamada Romilda, se refugió detrás de las murallas de Foro-Juli con los longobardos que habían podido escapar y con las mujeres é hijos de los que habían sucumbido en la batalla. Romilda

tenía cuatro hijos varones: dos adultos llamados Taso y Caco y dos pequeños, llamados Radoaldo y Grimoaldo. También tenía cuatro hijas, llamándose Apa la primera y Gaila la segunda, ignorándose los nombres de las otras dos. Defendiéronse los longobardos en los castillos vecinos de Cormons, Nimis, Ossopo á orillas del Tagliamento, Artegna en Carintia, Ragogna, Gemona é Iplis, inexpugnable por su situación, y también se hicieron fuertes en los demás castillos á fin de no caer en manos de los hunos (los avaros). Los avaros inundaron todo el país del Friul, pasándolo todo á sangre y fuego, pusieron sitio á la ciudad de Foro-Juli é hi-



Díptico de la reina Teodolinda, *theca aurea*, que se conserva en el tesoro de la catedral de Monza

cieron cuanto podían para tomarla. Pasando su rey ó kakan armado y con gran acompañamiento de jinetes á reconocer los alrededores de la ciudad para ver por dónde la podían entrar con mas facilidad, le vió Romilda desde la muralla y viéndole tan jóven, hermoso y varonil, se despertó la liviandad de aquella mujer incua y le envió á decir por un mensajero que si quería casarse con ella le entregaría la ciudad con todo lo que contenía. Cuando esto oyó el rey de los bárbaros, prometió alevosamente tomarla por esposa y ella abrió sin demora las puertas de Foro-Juli y dejó entrar al enemigo para su desgracia y la de todos. Los avaros se precipitaron con su rey dentro de Foro-Juli, lo saquearon todo, pegaron fuego á la ciudad y se llevaron por esclavos á cuantos pudieron coger, con la promesa falsa de establecerlos como colonos en la Panonia, de donde habían salido. Pero cuando regresaron á su país y llegaron al llamado campo sagrado, decidieron matar á todos los longobardos adultos y se repartieron las mujeres y niños como botín de guerra. Tan pronto como Caco, Taso y Radoaldo, hijos de Gisulfo y Romilda, supieron de lo que se trataba, montaron en sus caballos y huyeron. Uno de ellos, creyendo que su hermano mas jóven, Grimoaldo, no sabría todavía sostenerse sobre un caballo

yendo al galope, creyó mejor matarle que dejarle bajo el yugo de la esclavitud; pero al levantar la lanza para atravesarle, lloró el muchacho y exclamó: «No me mates, porque ya puedo sostenerme en un caballo.» Entonces le asió su hermano del brazo y le colocó sobre el lomo desnudo del caballo encargándole que se sostuviera cuanto pudiese, y el muchacho tomó las riendas y siguió al galope á sus hermanos. Al saber esto los avaros montaron á caballo y corrieron detrás de los fugitivos, pero los tres primeros se escaparon, y solo el pequeño Grimoaldo fué alcanzado por un avar, que sin embargo no quiso matarle y prefirió conservarle para sí. Con esta idea, llevando el caballo de Grimoaldo por la brida, se volvió al campamento muy contento de su presa porque el muchacho era muy hermoso, de ojos brillantes, y tenía la cabeza rodeada de una larga cabellera rubia. El niño Grimoaldo entretanto sentía el mayor dolor por ser llevado prisionero; pero concibiendo grandes pensamientos en su corazón infantil, sacó su pequeña espada, adecuada á su edad, y dió con toda su fuerza un golpe en la cabeza del avar, el cual cayó muerto.» El niño Grimoaldo volvió brida y huyó muy alegre, hasta que alcanzó á sus hermanos, que celebraron mucho la relación de la muerte del enemigo.

»Los avaros, entretanto, dieron muerte en realidad á todos los longobardos adultos y se llevaron prisioneros las mujeres y niños. A Romilda, causa de todo el mal, trató el rey de los avaros por una noche como esposa suya para cumplir su juramento; pero despues la entregó á doce avaros que uno tras otro, despues de satisfacer sus instintos brutales, la atormentaron. Ultimamente, el rey hizo clavar en el campo abierto una estaca, en la cual la mandó empalar, durante cuyo tormento le dijo por mofa: «Este es el marido que mereces.» De esta manera, la traidora á su país encontró la muerte por haber querido servir mas á su voluptuosidad que al bien de sus compatriotas y parientes. Sus hijas no imitaron la conducta sensual de su madre, antes para defender su castidad contra los bárbaros, se araron carne cruda de gallina entre los pechos, la cual luego se fué pudriendo con el calor, esparciendo un olor nauseabundo, y cuando los avaros quisieron acercarse á ellas no pudieron aguantar el hedor, creyeron que era en ellas natural y se apartaron cuanto pudieron maldiciendo y diciendo: «Todas las mujeres longobardas hieden.» Con esta astucia se salvaron las nobles jóvenes de la concupiscencia de los avaros, y, conservando su castidad, dejaron un ejemplo útil para aquellas mujeres que, en casos análogos, quisieran conservarse tambien puras. Mas adelante fueron vendidas en diferentes países, y se casaron conforme á su noble nacimiento, pues una se casó con el jefe de los alemanes y otra con el príncipe de los bávaros.»

Lo que sigue es tan característico para aquella época y para el mismo narrador Paulo, que no queremos omitirlo.

«No puedo menos de intercalar en este punto, interrumpiendo la historia, algunas pocas palabras sobre mi familia, para lo cual tengo que empezar un poco mas atrás, por pedirlo así el asunto. Cuando el pueblo de los longobardos llegó de la Panonia á Italia, inmigró con él mi tatarabuelo Leupiquis, tambien longobardo. Despues de haber vivido algunos años en Italia, murió dejando cinco hijos muy pequeños, que fueron llevados todos por esclavos al país de los avaros entre los demás prisioneros que los avaros se llevaron de Foro-Julii. Los cinco soportaron durante muchos años la miseria de la esclavitud, y al llegar á la edad madura quedaron en la esclavitud cuatro de ellos, cuyos nombres se ignoran, pero el quinto de los hermanos, llamado Leupiquis, que despues fué mi bisabuelo, tomó la resolución, creó por inspiración del Señor de misericordia, de sacudir el yugo del cautiverio y de regresar á Italia, donde se acordó de que estaba establecido el pueblo de los longobardos. Al emprender su huida llevóse solamente un arco con su aljaba y algun poco de alimento para el camino, y sin saber qué dirección tomar, encontró un lobo, que fué su guía y compañero de viaje (1). Al ver que el lobo marchaba delante de él alegremente, volviendo con frecuencia la cabeza, parándose cuando él se paraba y volviendo á andar cuando él marchaba, creyó que el animal era enviado por Dios (2) para enseñarle el camino. Despues de marchar de esta manera varios días atravesando montes solitarios, se le acabó al fugitivo el poco pan que llevaba. Continuó marchando con el estómago vacío, y cuando rendido de hambre creyó tener que sucumbir, tendió el arco para matar al lobo y comérselo; pero el lobo eludió el golpe y desapareció. Abandonado del lobo, no supo Leupiquis en qué dirección marchar, y faltándole las fuerzas á causa del hambre, tendióse en el suelo, desesperado, y se durmió. Entonces vió en sueños un hombre (3) que le dijo:

(1) Según una antigua superstición, presagiaba suerte la empresa que se empezaba en compañía de un lobo, que por lo mismo se creía enviado por Odin. Véase Dahn: *Bausteine*, tomo II, pág. 81, Berlin, 1879.

(2) O sea por Odin, según la creencia pagana antigua.

(3) Probablemente Odin, que despues fué transformado en un santo.

«Levántate, ¿por qué duermes? dirígete hácia el lado donde tienes los piés; allí está la Italia adonde quieres ir.» Al momento se levantó y marchó en la dirección indicada, llegando pronto á una morada humana. Aquellas comarcas estaban habitadas por eslavos, y una mujer de edad, al verle, comprendió al momento que era fugitivo y que tenía hambre. Llena de compasión le escondió en su casa y le dió oculta y gradualmente de comer, para que no le costara la vida si tomaba de una vez todo el alimento que deseaba. Así le dió de comer de una manera conveniente hasta que hubo recobrado completamente sus fuerzas, y cuando le vió apto para continuar su viaje, le proveyó de comida para el camino y le indicó la dirección que había de seguir. Al cabo de algunos días llegó á Italia y á la casa en que había nacido, y la encontró tan desierta, que no solamente no tenía tejado sino que estaba invadida completamente por el matorral y las zarzas. Cortó aquella maleza y colgó su aljaba de un imponente tronco de fresno (4) que encontró en el interior de la casa. Con donativos de sus parientes y amigos reconstruyó su morada y se casó; pero del ajuar de su padre no pudo recuperar nada, porque las personas que se habían apoderado de él desde tantos años no podían restituirlo. Este fué, como ya he dicho, mi bisabuelo. Fué el progenitor de mi abuelo Ariquis, y éste el progenitor de mi padre Varnefrido, el cual, finalmente, tuvo de su esposa Teodolinda por hijos á mí, Paulo, y á mi hermano Ariquis, que recibió el nombre de mi abuelo. Estas pocas palabras he querido mencionar relativas á mi familia, y ahora reanudo el hilo de mi narración.

»Despues de la muerte de Gisulfo, se encargaron sus hijos Taso y Caco del gobierno del ducado. Les pertenecía en su tiempo el país de los eslavos llamado Zellia (Cilly) hasta Medaria (Windisch-Matrei), por cuya razón estos eslavos, hasta el tiempo del duque Rachis, pagaron tributo á los duques del Friul. A estos dos hermanos los mató el patricio romano Gregorio en la ciudad de Odezo, por medio de un plan falaz. Prometiéndole á Taso repararle la barba y reconocerle por hijo, y Taso, lleno de confianza, llegó con su hermano Caco y una multitud de jóvenes distinguidos á presentarse á Gregorio. Entonces éste mandó cerrar las puertas de la ciudad y dió á sus soldados armados la orden de acuchillar á Taso y su séquito. Los dos hermanos se prepararon valerosamente para luchar; aprovecharon una tregua que se les concedió para despedirse el uno del otro y dispersándose despues por las calles de la ciudad mataron á cuantos encontraron en su camino, hasta que despues de haber hecho una gran matanza entre los romanos, encontraron ellos la muerte. El patricio Gregorio, para cumplir su juramento, se hizo llevar la cabeza de Taso y le rapó la barba.

»Despues de haber perecido estos jóvenes de la manera dicha, fué nombrado duque del Friul Grasulfo, hermano de Gisulfo. Radoaldo y Grimoaldo se consideraron humillados por estar á las órdenes de su tío Grasulfo, pues habían llegado casi á la edad viril, y embarcándose en un pequeño buque se trasladaron al país de Benevento, donde los recibió cariñosamente y los tuvo como hijos suyos su anciano ayo el duque Ariquis. Por aquel tiempo habiendo muerto Tasilo, duque de Baviera, fué vencido su hijo Garibaldo por los eslavos en Aguntum, y los vencedores asolaron las comarcas bávaras; pero los bávaros se repusieron, quitaron el botín á los enemigos y los expulsaron del país.

»En el siguiente mes de marzo (612) murió en Trento Secundus, siervo de Cristo, del cual ya he hablado repetidas veces. El mismo escribió una breve historia de los longobardos hasta su época. En aquel tiempo hizo la paz el rey Agi-

(4) El fresno es el árbol consagrado á Odin.

lulfo (612) con el emperador por un año, cuya paz fué renovada dos veces mas, y fué muerto de un flechazo, sin que nadie supiese quién fuera el asesino, Gundoaldo, hermano de la reina Teodolinda y duque en la ciudad de Asta.

»El rey Agilulfo murió (615 ó 616 en Milan) despues de haber reinado 25 años, dejando el poder á su hijo Adaloaldo (de 12 años de edad, que reinó desde 615 hasta 625) y á su madre Teodolinda, bajo cuyo reinado fueron restauradas las iglesias y se hicieron grandes donaciones á lugares santos.

»Este es el lugar de tratar brevemente de la importante influencia de esta princesa bávara en los destinos del reino longobardo; influencia que ejerció bajo tres gobiernos.

»Su matrimonio con Autari solo duró 16 meses por haber sobrevenido la muerte de éste. Como esposa de Agilulfo mantuvo relaciones activas con Gregorio Magno, esforzándose siempre en inclinar al rey á la paz y aun á tratar mas favorablemente á la Iglesia católica. Gregorio envió libros á la reina Teodolinda, de la cual sabia que era fiel á la fe cristiana y que era notable por sus buenas obras. Cuando Adaloaldo se volvió loco, despues de haber reinado diez años con su madre, fué colocado por el pueblo en su lugar Ariovaldo, de cuyos hechos no ha llegado casi nada á mi conocimiento.

»De esta reina sacó la Iglesia de Dios grandes ventajas, porque los longobardos cuando estaban todavia dominados por los errores paganos, habían arrebatado á la Iglesia todo lo que poseía; pero gracias á las salvadoras súplicas de la reina, el rey se mantuvo firme en la fe católica, donó á la Iglesia muchos territorios y restableció á los obispos en su antigua posición honrosa, sacándolos de la opresión y del menosprecio.

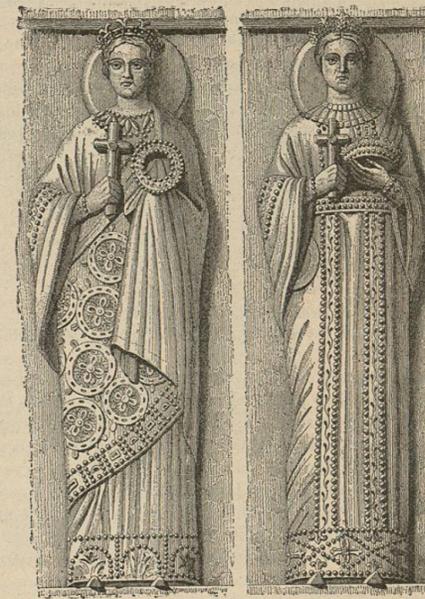
»La reina Teodolinda hizo consagrar la iglesia de San Juan Bautista que había edificado en Modicia, situada á 12 millas mas arriba de Milan, la adornó con multitud de joyas de oro y plata y le hizo grandes donaciones. Allí mismo edificó en otro tiempo Teodorico, el rey godo, un palacio, porque aquel lugar tiene en verano á causa de su proximidad á los Alpes un clima templado y sano; y allí tambien la reina Teodolinda construyó otro palacio, en el cual hizo pintar escenas de la historia longobarda. En estos cuadros se ve claramente que los longobardos en aquel tiempo se rapaban la cabeza y cuál era su traje y aspecto. La nuca y la parte posterior de la cabeza llevaban enteramente rapadas; los demás cabellos los llevaban partidos en medio de la cabeza, colgándoles por las mejillas hasta la boca. Su traje era holgado y generalmente hecho de lino, como lo usan los anglosajones, y guarnecido con anchas tiras de otro color en los extremos. Su calzado estaba abierto por arriba casi hasta el dedo grueso del pié y unido por correas de cuero. Posteriormente empezaron á usar calzones, sobre los cuales poníanse polainas de lana para montar á caballo; este traje lo copiaron de los romanos.

»Por aquel tiempo, Juan de Consia tomó la ciudad de Nápoles, pero á los pocos días le arrojó de allí y le mató el patricio Eleuterio, enuño que despues usurpó el poder, y al pasar de Rávena á Roma fué asesinado en el castillo de Lucceole por los soldados, los cuales enviaron su cabeza á Constantinopla.

»Despues de reinar Ariovaldo 12 años sobre los longobardos, murió y le sucedió en el poder Rotari, de la familia de Arodo, que fué varón valiente, vigoroso y justo; pero no siguió la senda correcta en la fe cristiana, porque se manchó con la herejía arriana. En su tiempo, en casi todas las ciudades de su reino hubo dos obispos, uno católico y otro arriano, y aun hoy todavia se enseña en la ciudad de Pavia donó, junto á la iglesia de San Eusebio, vivía el obispo arriano ocupando el baptisterio, mientras otro obispo católico gobernaba la iglesia católica. Sin embargo, el obispo arriano de esta

ciudad, llamado Anastasio, se convirtió á la fe católica y gobernó despues la Iglesia de Cristo. El rey Rotari hizo escribir las leyes de los longobardos, que hasta entonces se habían transmitido solo verbalmente y por el uso. El nuevo libro fué llamado *edicto* y, como dice el rey en el prefacio, mandó escribirlo en el septuagésimo séptimo año de la entrada de los longobardos en Italia.

»A este rey envió el duque Ariquis de Benevento su hijo Ago, pero cuando el joven en su viaje á Pavia llegó á Rávena, los perversos romanos le dieron una bebida que le hizo perder el juicio para siempre.



Estatuas de princessas longobardas en traje bizantino del siglo VIII, en el oratorio del antiguo convento de benedictinos de Cividale (Friul)

»Cuando el duque Ariquis, el padre de este Ago, ya anciano, vió aproximarse su fin, sabiendo que su hijo Ago no estaba en su cabal juicio, recomendó á los longobardos que le rodeaban á Radoaldo y Grimoaldo, que se hallaban en la flor de la edad varonil, y les exhortó á que los consideraran como propios hijos, pues gobernarían el ducado mejor que su propio hijo. Muerto Ariquis, que gobernó el ducado por espacio de 50 años, fué nombrado caudillo de los samnitas su hijo Ago, al cual obedecían en todo Radoaldo y Grimoaldo, como á su hermano mayor y dueño. Ago gobernaba el ducado de Benevento hacia ya un año y cinco meses, cuando llegaron los eslavos en muchos buques y acamparon no lejos de la ciudad de Sepontum, haciendo alrededor ocultamente minas. Ago, en ausencia de Radoaldo y Grimoaldo, marchó contra ellos para aniquilarlos; pero su caballo cayó en uno de los hoyos ocultos, y visto por los eslavos, cayeron sobre él y le mataron con muchos otros.

»Cuando lo supo Radoaldo, acudió apresuradamente y habló con los eslavos en su propio idioma, y tan pronto como les tuvo distraídos y descuidados, se lanzó sobre ellos haciendo grandísimo destrozo, vengando así la muerte de Ago y obligando á los que habían sobrevivido á huir del país.